

JALLPARATA

Según los aymara, la Jallparata puede ser sufrida tanto por niños como por crías de animales. En este último caso, el animal es "lamido" por un espíritu sobrenatural que le hace perder su "alma", enfermar y, finalmente, morir. La única forma de contrarrestar este mal, es colgándole a los animalitos un saco de ají con sal y una campanilla –que con su sonido– aleja al espíritu de la Jallparata.

“El discurso mítico convoca a las zonas arcaicas. Es una narración que nos retrotrae hasta ese espacio antiguo, inexpresable, habitado por la confusión que, no obstante, está ahí para desplegar el misterio filosófico del origen”.

DIAMELA ELTIT



Textos extractados del libro:
“MITOS DE CHILE:
ENCICLOPEDIA DE SERES,
APARICIONES Y ENCANTOS”.
de SONIA MONTECINO,
Premio Nacional de Humanidades
y Ciencias Sociales (2013).



ROMUALDITO

Según Oreste Plath, la animita es un monumento funerario nacido de la piedad popular allí donde ocurrió una «mala muerte». La de Romualdito se considera la más milagrosa de todo Santiago. ¿Cómo así? Romualdo Ibáñez murió desangrado por un puñal en la calle San Borja, al costado de la Estación Central. Era un joven humilde con retraso mental. Su trágica muerte –ocurrida el 8 de agosto de 1933– hizo que una vecina encendiera una vela en el lugar de los hechos. Con el pasar de los días, las velas eran cientos. Romualdito se convirtió en un milagrero. Todavía hoy en el muro hay miles de placas con la leyenda «Gracias por favor concedido» y las velitas, en su memoria, siguen encendidas.

FRAY JORGE

En plenos siglos coloniales, Jorge, un náufrago inglés, se avecindó en La Serena y se hizo monje franciscano. Su humildad, sumada a dotes para presagiar el porvenir, hicieron que fuera considerado un santo entre los serenenses. Así las cosas, –faltando madera para terminar la Iglesia San Francisco– fray Jorge tomó una yunta de bueyes y buscó madera ¡inexistente en aquella tierras! Al día siguiente, llegó al convento cargado de alerces y robles. Con el tiempo, se descubrió el bosque milagroso y –en su honor– se bautizó Bosque Fray Jorge.